



Panorámica con los restos de la ciudad de Éfeso.

Historia

Éfeso, faro de la arqueología greco-romana

Capital histórica de Asia Menor, suma más de millón y medio de turistas interesados en sus monumentos ♦ Juan Evangelista y Saulo de Tarso la convirtieron en semilla del cristianismo

CRÓNICA



AMADO MORENO

No muchas ciudades pueden alardear del interés que Éfeso (Turquía) despertó para diversos emperadores, especialmente romanos. Fundada en el siglo X a.C. por Androclo, hijo de Codro, rey de Atenas, fue cuna del filósofo Hércalito y del geógrafo Artemidoro. Alcanzará la cima de su apogeo demográfico, comercial y cultural en los siglos I y II d.C. Entonces, con más de 200.000 habitantes, el emperador romano Augusto la reconoció capital de Asia Menor, distinción reforzada por la importancia de su puerto en el mar Egeo.

Alejandro Magno, emperador macedonio, precedió a Augusto siglos antes en dedicación de esfuerzos a la ciudad, correspondiendo a algunas de sus exigencias, al tiempo que aumentaba los



Grupo de integrantes de la visita organizada por el turoperador español.

dominios de su imperio por Asia. Impulsó, por ejemplo, la reconstrucción del templo de la diosa Artemisa, devastado por un incendio. Era no sólo la meca de millones de peregrinos, también una joya arquitectónica helenística, encumbrada entre las siete mara-

villas de la antigüedad.

Hoy apenas quedan vestigios de aquel santuario. Guerras, terremotos y saqueos pusieron fin a su existencia. No obstante, algunas de aquellas columnas del templo sagrado lograron ser rescatadas para sumarlas a la basílica

de Santa Sofía en Estambul y a la exposición del Museo Británico de Londres. Y otra continúa, aunque mutilada, en su lugar primitivo como muda superviviente de un tiempo glorioso.

Pese a los avatares naturales, seísmos, conflictos bélicos y epi-

demias, además de cierta indolencia de la población, que acabaron con la ciudad, queda para la historia que Éfeso ha constituido hasta hoy un faro permanente de la cultura y arqueología greco-romana. Cultura y progreso alejados en su momento por Augusto, Justiniano, Adriano, Marco Aurelio, Trajano y Domiciano, entre otros emperadores. Todos ellos marcaron su huella en el enclave. Unos, con presencia personal y temporal (Alejandro Magno y Adriano, éste en dos ocasiones). Otros, con políticas que potenciaron su desarrollo económico y artístico.

Las ruinas que hoy presenta la vieja ciudad bíblica, multitud de monumentos aún en pie, son valorados como un imponente museo al aire libre. No en vano, desde el año 2015 su complejo arqueológico fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Las obras de rehabilitación, varias con asesoramiento y financiación de entidades públicas y privadas europeas (perceptibles en concreto las de Italia y Austria), siguen propiciando paralelamente la creciente riada turística a Éfeso.

Turquía espera alcanzar en 2025 la cifra de 65 millones de visitantes. Europeos, rusos y árabes lideran el ranking de turistas. La afluencia de holandeses y franceses cayó en picado a raíz de los desencuentros de sus gobiernos con Erdogan, presidente turco. El número de españoles es significativo. Alrededor de 150.000 arribaron el año pasado al país otomano.

>>>

<<<

Frente a Estambul y Capadocia, Éfeso rivaliza como destino no menos atractivo. Superará previamente el millón seiscientos mil visitas este año. Muchos de los turistas no resisten la tentación de entrar en un recinto cubierto, donde se proyecta la recreación audiovisual de su historia. El público desfila por tres salas en tiempo récord, mientras es informado con agilidad e imágenes especiales. Entre otros detalles no menores, asisten a la creación virtual del nacimiento de Éfeso, ligado al poderoso vínculo con la diosa Artemisa y su templo, referente arquitectónico universal.

La estructura del tabernáculo de la diosa era soportada por 127 columnas de mármol del orden jónico, y cada una media algo más de dieciocho metros de altura. El altar fue adornado con esculturas magistrales de Praxíteles. Sucesivos imperios, el persa, el macedonio y el romano, veneraron su santidad y enriquecieron su esplendor», escribió Edward Gibbon en su *Historia de la decadencia y ruina del Imperio Romano*.

Por otro lado, el profesor canario Fernando Hernández Guardi, en sus *Notas de viajes por países del Islam*, editadas en 2013, destaca que el mismo espacio sagrado «fue más grande que el Partenón de Atenas» y que Éfeso «es quizás la ciudad griego-romana mejor conservada en la que podemos admirar el estadio, el odeón y la fachada de la biblioteca de Celso, entre otros monumentos de interés».

El papa León XIV en su primera salida al exterior acaba de visitar Turquía, con escala en Ankara, Izmir y Estambul. Un gesto de la máxima autoridad de la Iglesia católica al territorio en el que germinó la semilla del cristianismo, tras la muerte de Jesús.

Siendo la capital de Asia Menor, Éfeso acogió durante tres años la catequesis de Saulo de Tarso (San Pablo) a las primeras comunidades de creyentes, periodo que compartió con Lucas Evangelista a partir del año 53 d.C. Ambos arribarían poco tiempo después de hacerlo Juan Evangelista, que acompañaba a María, la madre de Jesús. Bien es cierto que no todos los historiadores están de acuerdo en este apunte segundo, respecto a la coincidencia física de la totalidad de los personajes en la misma ciudad.

En los años 431 y 499 los efectos alojaron dos concilios ecuménicos en su capital. El primero para condenar el nestorianismo, y el segundo para aprobar el monofisismo (Cristo con una sola naturaleza, divina), pronunciamento rechazado por la Iglesia de Roma.

En Éfeso coincidió recientemente un grupo de una treintena de españoles, integrado por canarios, madrileños, andaluces, vascos y catalanes. Docentes, sacerdotes, ingenieros, amas de casa, etc. Juntos posaron ante la biblioteca de Celso y en otros lugares. Construida en el siglo II de la dominación romana, la biblioteca custodió doce mil 'rollos'. Fue la tercera del mundo de la época, por detrás de la abierta en Alejandría y en Pérgamo, recordó a los turistas españoles su

guía, Mustafá Ata, antiguo alumno del Liceo francés de Estambul y de la universidad de La Sorbona en París.

De nacionalidad turca y con ascendencia greco-sudanesa, Ata se reveló como profesional con perfil propio, singular, conocedor en profundidad de la historia de su país hasta el devenir actual. Destilaba información con generosidad y opiniones personales, aderezadas con chascarrillos, exentos de prejuicios. Provocaría en más de una ocasión la carcajada del auditorio al acabar una de sus peroratas turísticas.

Vuelto a la seriedad, en el repaso a los personajes de su país declararía siempre su predilección por la figura de Attatürk, fundador y primer presidente de la República turca en 1923, para poner el acento en la proclamación del laicismo del Estado como uno de sus grandes méritos como estadista. **Invención laica**

En el tour que les llevó también por Hierápolis, Esmirna, Estambul, Konya y Capadocia, además de Éfeso, algunos de los españoles del mismo grupo constataron precisamente síntomas de cierta invención del laicismo que la estadística oficial no desmiente. El presupuesto para el Ministerio de Asuntos Religiosos ha experimentado un incremento notorio con partidas que mejoran las normas de los imanes y favorecen la multiplicación de nuevas mezquitas en territorio turco.

Las cifras confirman que el alineamiento activo de Erdogan y su gobierno con el Islam es indeclinable y firme. Sus adversarios no descartan que por esta senda política habrá un momento en que el Ministerio de Asuntos Religiosos de Turquía iguale en gastos los presupuestos de la Educación y Sanidad públicas.

La comunidad judía de Estambul no tiene fácil la convivencia en un clima de tensión agudizado por la destrucción de Gaza. En semejante contexto resultaba elocuente uno de los carteles que lucía en la puerta de un local comercial del barrio judío: «El problema no es el islam, no es el cristianismo, no es el judaísmo. El problema es el sionismo», rezaba en inglés.

Un aviso que pretendía quizás animar a la reflexión, aunque de dudosa efectividad en la clase dirigente. En contraste con posiciones diplomáticas equilibradas de otros gobernantes de la zona en este asunto, el presidente turco Erdogan fue de los más beligerantes a la hora de condenar exclusivamente a Israel, y mostrar su plena solidaridad con los palestinos de Gaza.

Malestar y deterioro

El malestar ciudadano, avivado por el deterioro de la economía turca (la inflación elevada al 32,9 por ciento en noviembre) se manifiesta a veces sin reticencias y con mordacidad, pese al riesgo de ser reprimido por un poder que aspira a perpetuarse. Espoleado por la curiosidad y las dudas con una manada de aves que frecuenta los parques urbanos, el turista interroga a un nativo de Capadocia. Aclara éste que son cuervos, aunque de color distinto al negro de los habituales en occidente. En todo caso, pertenecen ambos a los denominados córvidos. «Aves muy inteligentes», subraya el anciano turco consultado. «Por supuesto, son bastante más inteligentes que los votantes de Erdogan», añade con una sonrisa pícara.

Si embargo, no parece que los cuervos abunden tanto como los gatos, especie animal que goza de una permisividad y afecto general entre la población. Alguno fue observado incluso durmiendo plácidamente a la hora de la siesta en el expositor de una concurrida librería del centro de Estambul.

Anécdotas y disquisiciones al margen, la experiencia de una visita a Turquía, con máxima dedicación a su histórico legado imperial donde sobresale Éfeso, sería rentabilizada como un baño de inmenso conocimiento y reencuentro con la admirable arquitectura y las artes del mundo clásico. Induce a comprender a Tito Lívio, cuando ya atribuía a la Antigüedad «el privilegio de hacer intervenir a los dioses en el nacimiento de sus pueblos, con el fin de imprimir en ellos un carácter más augusteo».

La ciudad fue revalorizada por Alejandro Magno, Augusto, Justiniano, Adriano, Trajano y Marco Aurelio

La estructura del tabernáculo de la diosa era soportada por 127 columnas

de mármol del

orden jónico, y cada una media algo más de dieciocho metros de altura. El altar fue adornado con esculturas magistrales de Praxíteles. Sucesivos imperios, el persa, el macedonio y el romano, veneraron su santidad y enriquecieron su esplendor», escribió Edward Gibbon en su *Historia de la decadencia y ruina del Imperio Romano*.

Por otro lado, el profesor canario Fernando Hernández Guardi, en sus *Notas de viajes por países del Islam*, editadas en 2013, destaca que el mismo espacio sagrado «fue más grande que el Partenón de Atenas» y que Éfeso «es quizás la ciudad griego-romana mejor conservada en la que podemos admirar el estadio, el odeón y la fachada de la biblioteca de Celso, entre otros monumentos de interés».

El papa León XIV en su primera salida al exterior acaba de visitar Turquía, con escala en Ankara, Izmir y Estambul. Un gesto de la máxima autoridad de la Iglesia católica al territorio en el que germinó la semilla del cristianismo, tras la muerte de Jesús.

Siendo la capital de Asia Menor, Éfeso acogió durante tres años la catequesis de Saulo de Tarso (San Pablo) a las primeras comunidades de creyentes, periodo que compartió con Lucas Evangelista a partir del año 53 d.C. Ambos arribarían poco tiempo después de hacerlo Juan Evangelista, que acompañaba a María, la madre de Jesús. Bien es cierto que no todos los historiadores están de acuerdo en este apunte segundo, respecto a la coincidencia física de la totalidad de los personajes en la misma ciudad.

Epígrafe

Epe

Titular fotonoticia 2 col 4 módulos de alto

Curabitur leo justo, consequat ut accumsan in, cursus at augue. Praesent consectetur lorem nec velit ultricies et molestie erat feugiat. Donec augue massa, molestie eget lacinia sed, adipiscing non orci. Proin tempus semper nisi a pharetra. Donec pulvinar risus vestibulum

Galardones

La ceremonia se celebrará el 14 de enero en el acuario Poema del Mar en la capital grancanaria

La Reina Sofía, premio Gorila del Loro Parque

LP/DLP
Las Palmas de Gran Canaria

El prestigioso Premio Gorila, uno de los reconocimientos ambientales más relevantes a nivel internacional, ha sido concedido en su edición de 2024 a Su Majestad la Reina Doña Sofía, en reconocimiento a su compromiso ejemplar y sostenido con la conservación de la biodiversidad, el bienestar animal y la protección del patrimonio natural.

Este galardón, creado por Wolfgang Kiessling, presidente del Grupo Loro Parque, distingue a personas e instituciones con trayectorias sobresalientes en la defensa del medio ambiente y la promoción de modelos de desarrollo sostenible. La ceremonia de entrega tendrá lugar el próximo 14 de enero en el acuario Poema del Mar, en Las Palmas de Gran Canaria, y contará con la presencia de Su Majestad la Reina Doña Sofía, quien recogerá personalmente el premio.

Con esta distinción, Loro Parque y Loro Parque Fundación re-

conocen una vida dedicada a la sensibilización social, el impulso de iniciativas de conservación y el apoyo constante a proyectos orientados a la protección de especies amenazadas y ecosistemas vulnerables, consolidando a la Reina Doña Sofía como una figura de referencia internacional en el ámbito medioambiental.

El presidente del Grupo Loro Parque, Wolfgang Kiessling, ha destacado la relevancia de este reconocimiento ya que «para el Grupo Loro Parque es un honor conceder el Premio Gorila a Su Majestad la Reina Doña Sofía, una figura clave en la defensa de la naturaleza y un referente internacional en la protección del medio ambiente».

La ceremonia tendrá lugar en

VENDO PISO
en San Fernando de Maspalomas
• bien ubicado
Teléfono 676 903 714